

La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia: municipios de Medellín, Anorí, Cañasgordas, San Diego (Antioquia) y la ciudad de Santiago de Chile

Juliana Andrea Arango Velásquez

Katherin Yuliana Atehortúa Ardila

Paula Andrea Durango Manco

Sirley Mazo Lopera

Katherinne Zapata Torres

Asesor

Juan Pablo Ramírez Sánchez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH

Programa de Psicología

2025

Resumen

El exilio es una experiencia profundamente transformadora que moldea la subjetividad, las relaciones y el sentido de pertenencia de quienes lo viven. Desde una perspectiva psicosocial, implica no solo un desplazamiento geográfico, sino también una reconstrucción de la identidad marcada por la pérdida, la adaptación y la búsqueda de estabilidad emocional (Martín-Baró, 1990). Las estrategias de afrontamiento, como narrar la experiencia o mantener vínculos con el país de origen, funcionan como recursos que ayudan a conservar la coherencia personal (Beristain, 1999). Asimismo, la influencia del exilio se expresa en decisiones relacionadas con la permanencia en el país de acogida, en la reorganización de los vínculos afectivos y en la manera en que la memoria y la responsabilidad emocional moldean los lazos con ambas comunidades. Elementos como el envío de remesas y la participación en redes sociales permiten comprender el exilio como un fenómeno de interdependencia que impacta tanto a quienes migran como a sus entornos cercanos. En conjunto, estas dinámicas muestran cómo las experiencias del desplazamiento configuran nuevas formas de apoyo, identidad colectiva y proyección de futuro para quienes viven esta realidad. Estos elementos dialogan con el análisis narrativo y el estudio de caso de Bojayá, donde la reconstrucción del tejido social y la resignificación del trauma se vuelven procesos centrales.

Palabras clave: Exilio, Identidad, Pertenencia, Redes, Afrontamiento.

Abstract

Exile is a profoundly transformative experience that shapes the subjectivity, relationships, and sense of belonging of those who go through it. From a psychosocial perspective, it involves not only a geographic displacement but also an identity reconstruction marked by loss, adaptation, and the search for emotional stability (Martín-Baró, 1990). Coping strategies, such as narrating one's experience or maintaining ties with the country of origin, function as resources that help preserve personal coherence (Beristain, 1999). Likewise, the influence of exile is expressed in decisions related to remaining in the host country, in the reorganization of affective bonds, and in the ways memory and emotional responsibility shape connections with both communities. Elements such as sending remittances and participating in social networks help to understand exile as a phenomenon of interdependence that impacts both migrants and their close environments. Taken together, these dynamics show how displacement experiences configure new forms of support, collective identity, and future projection for those who live this reality. These elements align with the narrative analysis and the case study of Bojayá, where the reconstruction of social fabric and the re-signification of trauma become central processes.

Keywords: Exile, Identity, Belonging, Networks, Coping.

Tabla de Contenido

Análisis de Relatos.....	7
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	10
Análisis y Presentación de la Resolución de los Ítems Orientadores	15
Emergentes Psicosociales de la Vida Cotidiana y del Proceso Sociohistórico.....	15
Impactos Desde lo Bio-Psico-Socio-Cultural	16
Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Transformación	18
Estrategias de Abordaje Psicosocial para “Bojayá: Entre Fuegos Cruzados”	21
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia	30
Territorios que Hablan: Memorias entre Chile y Colombia	30
El Territorio como Cuerpo de Memoria	31
Narrar con la Imagen: Memorias que Cobran Vida.....	31
Resiliencia y Esperanza: El Arte como Camino de Afrontamiento.....	32
El Arte como Forma de Resistencia y Transformación Social	33
Conclusiones.....	34
Referencias Bibliográficas	36

Lista de Tablas

Tabla 1 Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas.....	10
Tabla 2 Estrategia 1. Reconstruyendo historias de vida: resignificación narrativa del trauma en Bojayá.....	21
Tabla 3 Estrategia 2. Sembrando fortaleza y resiliencia en los recursos de afrontamiento en la comunidad de Bojayá.....	24
Tabla 4 Estrategia 3. Tejiendo comunidad: reconstrucción del tejido social y participación colectiva en Bojayá.....	27

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Video del telegazín sobre los tipos de violencia en Antioquia y Santiago de Chile</i>	41
--	----

Análisis de Relatos

En este capítulo, algunos de los emergentes psicosociales identificados son el exilio y el desarraigo que viven las personas víctimas de violencia al tener que abandonar forzosamente su territorio. Las personas exiliadas pierden su comunidad, su territorio y su arraigo cultural. Pasan a ser personas invisibles al encontrarse en un lugar que no es el propio, con una cultura diferente y con costumbres y tradiciones lejanas a las aprendidas e interiorizadas durante los primeros años de vida. Se evidencia una falta de reconocimiento. Otro emergente psicosocial es la pérdida del proyecto de vida planeado en su territorio de origen, pues con la interrupción forzada y la salida del país, dicho proyecto se ve afectado.

La vulnerabilidad legal deja a las protagonistas en situaciones precarias en el nuevo territorio al que llegan, y en los relatos del material analizado se ve cómo varias de ellas expresan que tuvieron que abandonar aspectos importantes de su vida y que lo vivido no siempre es reconocido ni validado por otros. Estas sensaciones de pérdida, desprotección y falta de reconocimiento aparecen como emergentes psicosociales que profundizan el desarraigo y la incertidumbre (Grupo Banco Mundial, 2009).

Desde el análisis discursivo del posicionamiento como víctima o sobreviviente, se observa que las protagonistas tienden a narrarse desde la sobrevivencia, porque en sus relatos muestran cómo retoman su vida y la reorganizan en medio del exilio, dando paso a historias más esperanzadoras. En los testimonios también se nota cómo describen procesos de adaptación, aprendizaje y cambios personales que les permiten avanzar, lo cual refuerza esa postura de seguir adelante a pesar de lo vivido. Esta manera de narrarse coincide con lo que plantea White (2016) sobre el papel que tienen las acciones posteriores al hecho traumático, y se relaciona con lo que se expresa en los relatos recopilados por el Grupo Banco Mundial (2009), donde las

protagonistas hablan de viajes difíciles, de los esfuerzos por adaptarse a un nuevo idioma y de los vínculos que van construyendo en el lugar de llegada.

Una reflexión desde los significados de la violencia, a partir de la experiencia subjetiva de las protagonistas de los relatos trabajados, permite ver cómo las víctimas dan sentido a esos eventos traumáticos y cómo comprenden su vida. La violencia no es solo el hecho traumático, sino también el impacto en las relaciones, los vínculos, los proyectos de vida, el sentido de pertenencia y el sentido de sí mismo (White, 2016). Una de las protagonistas retoma una idea de Mario Benedetti para expresar lo que implica cargar con la vida entera en una maleta durante el exilio. Desde la subjetividad, las protagonistas hablan de la pérdida, del cambio, del desarraigo, del miedo o de la resignación. Desde el diálogo y el discurso, en los relatos se observa un lenguaje centrado en el presente: dónde están, qué hacen y lo que han logrado desde la vida que intentan reconstruir y rescatar.

Por otro lado, también se identifican recursos de afrontamiento como la adaptación y la resistencia. El relato de la joven que toca la misma canción en Nueva York que cantaba desde niña refleja esa adaptación al nuevo contexto, así como la manera en que las protagonistas van creando redes, aprendiendo nuevas habilidades e incluso formando una familia. Esto implica una redefinición del proyecto de vida en otro territorio. Se valora el volver a empezar a pesar de las adversidades vividas. En los relatos, se mencionan experiencias afectivas y vínculos significativos construidos en el lugar de llegada, lo cual aporta al bienestar y a la resignificación de la vida, afrontando el trauma de lo vivido.

Finalmente, dentro del discurso mostrado en los relatos trabajados, algunos elementos resilientes evidencian la capacidad de reconstruir la vida a pesar de lo vivido, de continuar y crecer. La generación de nuevos significados y de nuevos proyectos en otro territorio muestra

historias de vida esperanzadoras, construidas a partir de lo logrado en el exilio: amistades, una familia, entre otros.

Además, es importante reconocer que el exilio no solo representa una experiencia de pérdida, sino también un proceso de transformación identitaria. En muchos casos, las personas exiliadas logran resignificar su historia al integrar su pasado con las nuevas experiencias del presente, reconstruyendo su sentido de pertenencia en un entorno distinto. Este proceso implica una continua reconstrucción del sí mismo (White, 2016), donde el dolor se convierte en motor de cambio y en posibilidad de crecimiento personal.

La creación de nuevas redes sociales, la participación comunitaria y el fortalecimiento de los lazos afectivos permiten que las personas reafirmen su identidad y desarrollen estrategias de afrontamiento frente a la adversidad. Tal como señala Bronfenbrenner (1987), el entorno y los sistemas de apoyo influyen directamente en la forma en que las personas reconstruyen su vida, evidenciando la interacción constante entre el individuo y la sociedad.

De este modo, las experiencias relatadas muestran que la resiliencia no se limita a resistir, sino que implica reconstruir, crear y otorgar nuevos significados a la existencia. El exilio, aunque forzado y doloroso, se convierte también en un espacio para reimaginar la vida, reafirmar la dignidad y reconocer la fortaleza que emerge del acto de seguir adelante.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Circulares	¿Cómo crees que las historias que cuentas sobre tu exilio influyen en las decisiones que tomas para quedarte en el nuevo país?	Desde el enfoque circular, esta pregunta permite comprender cómo la persona crea conexiones entre lo vivido en el exilio y las decisiones que toma en el presente. La narrativa no solo organiza los hechos, sino que también da forma a la identidad y a la manera como la persona se posiciona frente a su historia. Como explica Barbot (2014), retomando los aportes de Ricoeur, narrarse es reconstruir el sentido de sí mismo después de una ruptura, lo que influye en la forma en que se entiende la propia vida y en las acciones que se toman. Desde esta mirada, explorar cómo la persona cuenta su experiencia permite identificar cómo esas historias contribuyen a su capacidad de agencia y a la decisión de permanecer en el nuevo territorio.
	¿Cómo influye su exilio en otros colombianos que también deciden exiliarse?	Desde el enfoque circular, esta pregunta busca comprender cómo las decisiones no se construyen de manera aislada, sino en diálogo con otras experiencias y con las relaciones que sostienen a la persona. El exilio genera cadenas de influencia donde los relatos, los aprendizajes y los temores de quienes migraron antes orientan las decisiones de quienes

están considerando hacerlo. Levitt y Glick Schiller (2004) explican que los procesos migratorios se configuran dentro de redes transnacionales que mantienen conexiones simultáneas entre el lugar de origen y el de destino, lo cual influye en la manera en que las personas toman decisiones frente a su movilidad.

<p>¿Cómo las nuevas relaciones que una persona exiliada construye en el país de acogida generan cambios en las personas y redes que quedaron en el país de origen?</p>	<p>Según Ciurlo (2014), el concepto de remesas sociales se refiere a los valores, emociones y prácticas que circulan entre quienes migran y quienes permanecen en el país de origen. Estas remesas influyen en las expectativas, los vínculos y las prácticas cotidianas de las familias, transformando la forma en que se interpreta y se vive la experiencia migratoria.</p> <p>Granovetter (1973) demuestra que los vínculos, incluso los vínculos débiles, tienen una fuerza transformadora sobre las redes sociales, modificando dinámicas y roles. En el exilio, la creación de nuevos vínculos reconfigura responsabilidades, expectativas emocionales y jerarquías relacionales dentro de la familia o la comunidad que quedó atrás.</p>
--	--

Reflexivas

<p>¿Qué miedos o esperanzas imagina una persona exiliada al llegar a un nuevo país?</p>	<p>Las emociones orientan los procesos de adaptación y toma de decisiones. En migraciones forzadas existe un predominio simultáneo de miedo (a la discriminación, al rechazo y a la</p>
---	---

incertidumbre) y esperanza (de seguridad, dignidad y nuevas oportunidades) (Valencia et al., 2024).

Estos estados emocionales determinan las estrategias de afrontamiento, las redes de apoyo y los procesos de integración psicosocial.

¿Cómo haber dejado tu territorio y tu historia ha transformado la manera en que te ves a ti misma hoy?	La identidad está profundamente ligada al territorio, a la memoria colectiva y al sentido de pertenencia. El exilio implica una ruptura identitaria y, posteriormente, un proceso de reconstrucción desde la memoria emocional y simbólica, pues obliga a una reconfiguración de la identidad porque el territorio hace parte constitutiva de la subjetividad (Gaborit, 2006).
	Desde la psicología social, Martín-Baró (2006) señala que los procesos de violencia y desarraigo afectan la percepción del yo porque alteran el tejido relacional que sostiene la identidad. Con base en esto, el exilio transforma la autopercepción personal y la manera en que el sujeto se narra a sí mismo en el presente.
¿Qué fortalezas o cualidades personales te ayudaron a seguir adelante en los momentos más difíciles del exilio?	La resiliencia, como parte de procesos como el exilio, ayuda a identificar capacidades personales que permiten a las personas exiliadas resistir y adaptarse al nuevo país. Desde lo que soy, lo que tengo y lo que puedo, se construye la resiliencia. Este es un modelo propuesto por Edith Grotberg,

que aprovecha las fortalezas para resaltarlas, y este tipo de pregunta apunta a fortalecer cualidades personales como recursos para salir adelante ante las adversidades y los tropiezos (García y Domínguez, 2012).

Desde la perspectiva social, Martín-Baró (2006) plantea que el exilio y el retorno deben comprenderse como procesos colectivos que afectan tanto a quienes se ven obligados a salir del país como a quienes permanecen en él. Por ello, la pregunta no se dirige únicamente al individuo, sino que lo sitúa dentro de su contexto social.

Estratégicas

¿Qué aprendizajes te dejó esta experiencia y cómo te están ayudando hoy a avanzar o fortalecerte en tu vida?

La resiliencia permite comprender cómo una persona puede sobreponerse a experiencias traumáticas y fortalecer su bienestar psicológico y social. Desde este enfoque, esta pregunta ayuda a identificar aprendizajes, recursos internos y cambios que se han producido a partir de la experiencia del exilio, reconociendo a la persona como un sujeto activo en su proceso de reconstrucción (Rutter, 1993).

Si pudieras representar tu proceso de reconstrucción con una imagen o una metáfora, ¿cuál sería y por qué?

Las metáforas permiten expresar el mundo interno y dan forma a experiencias que a veces son difíciles de narrar directamente. Aportan al proceso de externalización y ayudan a ver el cambio, la transformación y los significados que se han construido durante el exilio. Desde un enfoque psicosocial, la metáfora facilita comprender cómo la persona

reorganiza su experiencia y se posiciona como agente de cambio en su propio proceso (Unidad para las Víctimas, s. f.).

<p>¿Qué metas te has planteado en este nuevo lugar y qué pasos estás dando para alcanzarlas?</p>	<p>Las metas cumplen un papel central en la adaptación al nuevo contexto, pues permiten orientar acciones concretas y sostener emocionalmente el proceso migratorio. En términos psicosociales, plantear objetivos favorece la reorganización del proyecto de vida y fortalece la sensación de agencia, lo que resulta clave en situaciones de exilio. Estas metas pueden entenderse como parte del proceso de reconstrucción de identidad y pertenencia que emerge en el nuevo entorno (Bronfenbrenner, 1987).</p>
--	---

Nota. La tabla presenta un conjunto de preguntas organizadas desde el enfoque narrativo y psicosocial en tres categorías circulares, reflexivas y estratégicas con el propósito de explorar la experiencia del exilio y los procesos subjetivos que se configuran en ese contexto. *Fuente.* Autoría propia a partir de Barbot (2014), Ciurlo (2014), Granovetter (1973), Levitt y Glick Schiller (2004), Valencia y Norman (2024), Gaborit (2006), Martín-Baró (2006), García y Domínguez (2013), Rutter (1993) y Bronfenbrenner (1987).

Análisis y Presentación de la Resolución de los Ítems Orientadores

Emergentes Psicosociales de la Vida Cotidiana y del Proceso Sociohistórico

Uno de los principales emergentes es el trauma psicosocial colectivo, resultado de la violencia vivida y del abandono institucional, el cual se expresa en el miedo persistente, la desconfianza y la fragmentación del tejido social. Como señala Atencia Durán et al. (2025), el trauma psicosocial no solo afecta a los individuos, sino a la comunidad entera, distorsionando la memoria colectiva y dificultando la construcción de narrativas compartidas que permitan la reconciliación. En Bojayá, el dolor no solo proviene de la masacre, sino también de la imposibilidad de realizar los rituales de despedida, siendo una práctica ancestral fundamental para mantener el equilibrio espiritual, lo cual profundizó la sensación de pérdida y desprotección (Guzmán, 2022).

Otro emergente es la ruptura del tejido social y comunitario, donde el desplazamiento forzado, la pérdida de líderes y el miedo a la repetición de la violencia provocaron la desintegración de redes de apoyo, afectando las dinámicas de solidaridad y participación. Según Arango Tobón (2021), estos procesos de fragmentación se observan en muchas comunidades víctimas del conflicto, donde la guerra no solo destruye vidas, sino también los lazos simbólicos que sustentan la convivencia y la confianza. En Bojayá, la guerra alteró las relaciones cotidianas, donde los vecinos se volvieron temerosos, los rituales comunitarios se suspendieron y las tradiciones religiosas se vivieron entre el duelo y la resistencia.

También se emerge la memoria como necesidad psicosocial y acto político, en donde la comunidad ha insistido en reconstruir su historia y resignificar el dolor como un camino hacia la reparación simbólica. Mier et al. (2023) señalan que en Bojayá la memoria histórica se convierte en una herramienta de sanación y en una forma de exigir justicia y reconocimiento,

especialmente a través de prácticas culturales como los *alabaos* o cantos fúnebres, que expresan duelo, resistencia y esperanza. Estas expresiones son formas de “resiliencia cultural” que permiten reconstruir el sentido de comunidad tras el horror vivido.

Un cuarto emergente es el reconocimiento de la agencia comunitaria, que se manifiesta en el liderazgo de sobrevivientes como Leyner Palacios, quien ha promovido procesos de reconciliación y memoria; este liderazgo representa la emergencia de una voz colectiva que transforma el rol de víctima en el de sobreviviente y agente de cambio. Sánchez-Villafañe et al. (2021) afirman que el acompañamiento psicosocial debe reconocer las capacidades de acción de las comunidades, quienes, a pesar del sufrimiento, son portadoras de recursos simbólicos, espirituales y organizativos para su propia reconstrucción.

Finalmente, un emergente importante es la reafirmación de la identidad afrodescendiente y del valor que tienen sus prácticas culturales como formas de resistencia, en donde en el documental se ve como los pobladores recurren a su espiritualidad, a los cantos y a la conexión con sus seres fallecidos como parte fundamental de su proceso de sanación, siendo estas formas de expresión que evidencian una subjetividad colectiva marcada por el dolor, pero también por la dignidad y la esperanza. En este sentido, Mier et al. (2023) destacan que el proceso de reconstrucción del tejido social en Bojayá está profundamente vinculado con la recuperación de la identidad cultural y con la reafirmación de su memoria étnica como mecanismo de resistencia ante la exclusión histórica.

Impactos Desde lo Bio-Psico-Socio-Cultural

El documental *Bojayá: entre fuegos cruzados* muestra con fuerza cómo la violencia armada dejó huellas profundas en los distintos niveles de la vida de la comunidad, en donde los impactos no solo se reflejan en el cuerpo o en la mente, sino también en la manera en que las

personas se relacionan, en sus costumbres y en su visión del mundo. Desde una mirada integral, los efectos del conflicto se pueden entender en cuatro dimensiones interconectadas, como la biológica, psicológica, social y cultural.

En lo biológico, se evidencian las consecuencias físicas del trauma, como lo son las heridas, enfermedades, pérdida de movilidad y secuelas derivadas del desplazamiento y la precariedad, entendida como las difíciles condiciones de vida que enfrentaron después. El miedo constante y el estrés prolongado alteraron el descanso, la alimentación y la salud general de la comunidad. Como plantea Atencia Durán et al. (2025), la exposición continua a hechos violentos genera una “hiperactivación del cuerpo y de las emociones”, que puede convertirse en una forma crónica de sufrimiento. En Bojayá, muchos sobrevivientes cargan aún con dolores físicos y con las marcas invisibles del miedo, que se manifiestan en sus cuerpos como temblores, insomnio o tensiones permanentes.

Desde el plano psicológico, los efectos son igualmente profundos, en donde el documental y los testimonios revelan sentimientos de culpa, angustia, tristeza y desesperanza ante la pérdida de familiares y la destrucción del pueblo. Estos impactos se relacionan con lo que Martín-Baró (2006) describe como una afectación de la subjetividad, en la que las personas sienten que su historia se interrumpe y que la vida pierde sentido. Sin embargo, también se observa el esfuerzo por transformar el dolor en una motivación para seguir adelante, especialmente en líderes comunitarios como Leyner Palacios, quien canaliza el sufrimiento hacia la búsqueda de justicia y reconciliación (Guzmán, 2022).

En la dimensión social, el conflicto desintegró el tejido comunitario, en donde la muerte de líderes, el desplazamiento forzado y la pérdida de confianza entre vecinos provocaron una ruptura en las redes de apoyo. Según Sánchez Villafañe et al. (2021), este tipo de afectaciones

sociales se manifiestan en la reducción de la participación colectiva y en la dificultad para reconstruir espacios de encuentro. En Bojayá, la comunidad tuvo que organizarse desde la ausencia, aprendiendo a apoyarse nuevamente y a convivir con el recuerdo del horror, y, aun así, la solidaridad resurge como una forma de recomponer los vínculos y de reafirmar el valor de la vida colectiva.

Finalmente, los impactos culturales son profundos y revelan tanto pérdida como resistencia, en donde la masacre interrumpió rituales ancestrales, como los *alabaos* y las ceremonias de duelo, que son esenciales para mantener la conexión con los muertos y la espiritualidad del pueblo afrodescendiente. Mier et al. (2023) explican que estas prácticas no solo cumplen una función simbólica, sino que constituyen un espacio de sanación emocional y de reconstrucción del tejido social. Con el paso del tiempo, la comunidad ha recuperado estos rituales como una forma de reafirmar su identidad cultural y de transformar el sufrimiento en memoria viva, siendo además un acto de resistencia frente al olvido y la indiferencia del Estado.

Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Transformación

En el documental *Bojayá: entre fuegos cruzados* se evidencian varios elementos simbólicos que reflejan el dolor, la resistencia y la capacidad de transformación de una comunidad marcada por la guerra. Estos elementos no solo expresan lo vivido, sino también las maneras en que los pobladores le han dado sentido al sufrimiento y han encontrado caminos para seguir existiendo con dignidad.

Uno de los símbolos más fuertes es la iglesia destruida, escenario donde ocurrió la masacre y donde murieron más de 70 personas, este espacio representa la violencia en su forma más cruda, pero también se convierte en un lugar de memoria. Tal como narra Leyner Palacios, ese templo pasó de ser símbolo del horror a convertirse en un sitio para la reflexión y la

dignificación de las víctimas (Guzmán, 2022). El dolor vivido allí ha sido resignificado por la comunidad, que no busca olvidar, sino transformar el recuerdo en fuerza para la exigencia de justicia y verdad.

Otro elemento simbólico de violencia y resistencia son los alabaos, cantos tradicionales afrodescendientes que se escuchan en el documental, siendo cantos entonados en medio del duelo, que expresan el sufrimiento colectivo, pero al mismo tiempo permiten liberar el dolor y reafirmar la unión espiritual del pueblo. Mier et al. (2023) explican que los alabaos se convierten en una herramienta de sanación emocional y de reconstrucción del tejido social, pues a través de ellos se mantiene viva la memoria de quienes murieron y se fortalece la esperanza de los que sobreviven. En este sentido, el canto es tanto un lamento como un acto de resistencia cultural.

También aparecen elementos simbólicos de resiliencia, representados en la figura del río Atrato, que atraviesa la vida y la historia de Bojayá. El río simboliza la continuidad, el movimiento y la posibilidad de renovación, el cual, aunque fue testigo del horror por donde huyeron los sobrevivientes, hoy también representa la vida que sigue su curso y el vínculo con la naturaleza que sostiene a la comunidad. Alzugaray Ponce et al. (2021) denominan resiliencia comunitaria la capacidad de un grupo para adaptarse y recuperar el sentido de pertenencia a partir de sus propios recursos culturales y espirituales.

Asimismo, la memoria se rige como un símbolo de transformación, en el cual el discurso de los sobrevivientes, recordar no significa revivir el dolor, sino darle un nuevo sentido. Arango Tobón (2021) plantea que, en los procesos psicosociales, la memoria cumple un papel reparador cuando permite reconstruir las narrativas colectivas y reconocer el sufrimiento desde la dignidad.

En Bojayá, la memoria ha servido para crear nuevos espacios de encuentro, exposiciones y actos conmemorativos que fortalecen el sentido de comunidad.

Por último, el rostro y la voz de Leyner Palacios se convierten en símbolos de resiliencia y liderazgo, donde su testimonio no solo recuerda lo vivido, sino que representa la fuerza de una comunidad que decidió no quedarse en el silencio. Como mencionan Sánchez Villafañe et al. (2021), en los procesos de acompañamiento psicosocial es fundamental reconocer a las víctimas como sujetos activos de cambio. La historia de Leyner y de su gente muestra que la transformación surge cuando el dolor se convierte en acción, y la memoria se transforma en palabra y movimiento social.

Estrategias de Abordaje Psicosocial para “Bojayá: Entre Fuegos Cruzados”

Tabla 2

Estrategia 1. Reconstruyendo historias de vida: resignificación narrativa del trauma en Bojayá

Nombre de la estrategia	Reconstruyendo historias de vida: resignificación narrativa del trauma en Bojayá
Descripción fundamentada	<p>Esta estrategia se basa en el enfoque narrativo de Michael White (2016), quien plantea que las personas que han vivido traumas múltiples pueden reconstruir su identidad a través del relato de sus experiencias, separando el problema de su historia de vida. En el caso de Bojayá, donde la comunidad ha sido atravesada por la guerra, el desplazamiento y la pérdida, el trabajo narrativo permite que los pobladores resignifiquen su sufrimiento, identifiquen recursos de afrontamiento y fortalezcan la memoria colectiva. La estrategia retoma la idea de Vera, Carbelo y Vecina (2006) sobre el <i>crecimiento postraumático</i>, entendiendo que el dolor también puede generar aprendizajes y sentido. Desde el enfoque psicosocial, el acompañamiento promueve el reconocimiento de las víctimas como sujetos activos de transformación, en coherencia con lo dispuesto por la Ley 1448 de 2011 y el Decreto 4635 de 2011, que garantizan el enfoque diferencial étnico y cultural.</p>

Objetivo	Facilitar procesos narrativos colectivos e individuales que promuevan la resignificación del trauma, la recuperación del sentido de identidad y la reconstrucción de la memoria histórica en la comunidad de Bojayá.
Fases y tiempos de cada una	<p>Fase 1. Escucha activa y recopilación de historias (2 semanas): realización de espacios seguros de diálogo donde los participantes compartan libremente sus relatos de vida. Se utilizarán herramientas narrativas como el “árbol de la vida” y el “libro de recuerdos”, permitiendo que cada persona nombre sus pérdidas y también sus resistencias.</p> <p>Fase 2. Construcción colectiva de relatos (3 semanas): desarrollo de talleres grupales donde se transformen los relatos individuales en historias colectivas de memoria. Se integran ejercicios de escritura reflexiva, dramatización de testimonios y lectura en voz alta para favorecer la resignificación emocional.</p> <p>Fase 3. Resignificación simbólica del dolor (3 semanas): creación de un espacio de expresión artística donde las narrativas se plasmen en murales de palabras, collages o piezas visuales que representen esperanza y sanación.</p> <p>Fase 4. Cierre y socialización (1 semana): presentación pública de las producciones narrativas ante la comunidad en un evento simbólico de homenaje y memoria, como fortaleza colectiva.</p>
Acciones por implementar	- Realizar talleres narrativos participativos con mujeres, jóvenes y líderes comunitarios.

-
- Emplear la técnica de *externalización del problema* propuesta por White (2016), para que las personas reconozcan que el dolor no define su identidad.
 - Incorporar prácticas culturales afrodescendientes como los *alabaos*, danzas y rituales, fortaleciendo el vínculo espiritual y la pertenencia cultural.
 - Promover espacios intergeneracionales donde los adultos mayores compartan memorias con los jóvenes.
 - Documentar los relatos para su preservación y posible inclusión en procesos de memoria histórica.

Impacto deseado

- Fortalecimiento del sentido de identidad colectiva y del reconocimiento mutuo entre los pobladores.
- Transformación del dolor en memoria viva y constructiva.
- Mayor cohesión comunitaria y empoderamiento frente a los procesos de reparación y verdad.
- Aumento de la confianza en las propias capacidades para afrontar experiencias traumáticas futuras.

Nota. La tabla presenta una estrategia psicosocial basada en el enfoque narrativo y la resignificación del trauma en la comunidad de Bojayá. *Fuente.* Elaboración propia a partir de White (2016), Vera et al. (2006) y Bello (2010).

Tabla 3

Estrategia 2. Sembrando fortaleza y resiliencia en los recursos de afrontamiento en la comunidad de Bojayá

Nombre de la estrategia	Sembrando fortaleza y resiliencia en los recursos de afrontamiento en la comunidad de Bojayá
Descripción fundamentada	<p>Esta estrategia se fundamenta en la propuesta de Bello (2010), quien plantea que el acompañamiento psicosocial debe orientarse a identificar y potenciar los recursos protectores presentes en las comunidades afectadas por la violencia, reconociendo su capacidad de reconstrucción y adaptación. También se apoya en los planteamientos de Vera, Carbelo y Vecina (2006) sobre la <i>resiliencia</i> y el <i>crecimiento postraumático</i>, entendidos como la posibilidad de transformar la adversidad en aprendizajes significativos. En el caso de Bojayá, se busca fortalecer la confianza colectiva, el apoyo mutuo y la recuperación emocional a través de prácticas comunitarias que integren el bienestar físico, mental, social y espiritual, respetando el enfoque diferencial étnico y las tradiciones afrodescendientes. La estrategia se enmarca en la Ley 1448 de 2011 y el Decreto 4635 de 2011, que reconoce el derecho de las víctimas a la reparación integral y al acompañamiento psicosocial con pertinencia cultural.</p>
Objetivo	<p>Promover el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria y los recursos de afrontamiento emocional, social y cultural frente a las secuelas del conflicto armado en los pobladores de Bojayá.</p>

Fases y tiempos de cada una	<p>Fase 1. Reconocimiento emocional y psicosocial (2 semanas): encuentros grupales para identificar emociones, miedos y aprendizajes posteriores al conflicto. Se aplican técnicas participativas como “la línea de la vida” y juegos cooperativos de confianza que faciliten el reconocimiento mutuo y la empatía.</p> <p>Fase 2. Fortalecimiento de habilidades de afrontamiento (3 semanas): talleres psicoeducativos enfocados en el autocuidado, la gestión emocional y la comunicación asertiva. Se incluyen dinámicas de relajación, ejercicios de respiración consciente, role-playing y actividades creativas que promuevan la autoconfianza.</p> <p>Fase 3. Acción colectiva: creación del huerto resiliente (3 semanas): Cada familia adopta un pequeño cultivo, reflexionando sobre la metáfora del crecimiento y el cuidado compartido. Se realizan jornadas de siembra, cuidado y recolección con acompañamiento psicosocial.</p> <p>Fase 4. Cierre reflexivo y proyección (1 semana): encuentro final de retroalimentación donde se comparten aprendizajes y compromisos futuros. Se construye un mural con frases y símbolos de resiliencia, dejando una huella visual del proceso y su significado para la comunidad.</p>
Acciones por implementar	<ul style="list-style-type: none"> - Identificar redes de apoyo formal e informal dentro de la comunidad. - Crear grupos de acompañamiento entre mujeres, jóvenes y adultos mayores para promover la escucha y el cuidado mutuo. - Realizar talleres vivenciales sobre el manejo del estrés, comunicación asertiva y fortalecimiento emocional.

-
- Promover espacios comunitarios de autocuidado y recreación colectiva.
 - Involucrar líderes comunitarios y organizaciones locales en procesos de acompañamiento sostenido.

-
- Impacto deseado**
- Fortalecimiento del sentido de autoeficacia y confianza en las capacidades personales y colectivas.
 - Mayor unión y cooperación comunitaria.
 - Disminución del aislamiento emocional y fortalecimiento del apoyo social.
 - Promoción del bienestar integral y de la esperanza en la reconstrucción del proyecto de vida comunitario.

Nota. La tabla presenta una estrategia psicosocial centrada en el fortalecimiento de la resiliencia y los recursos de afrontamiento de la comunidad de Bojayá. *Fuente.* Elaboración propia a partir de Bello (2010) y Vera et al. (2006).

Tabla 4*Estrategia 3. Tejiendo comunidad: reconstrucción del tejido social y participación colectiva en Bojayá*

Nombre de la estrategia	Tejiendo comunidad: reconstrucción del tejido social y participación colectiva en Bojayá
Descripción fundamentada	<p>Esta estrategia se apoya en la propuesta de Parra (2016), quien plantea la investigación-acción psicosocial como una metodología que promueve la participación activa de las comunidades en sus propios procesos de transformación, reconociendo sus saberes y experiencias. También retoma el modelo de coaliciones comunitarias de Martínez y Martínez (2003), que busca fortalecer la organización social, el liderazgo local y la cooperación entre actores institucionales y comunitarios. En el caso de Bojayá, esta estrategia se orienta a reconstruir el tejido social afectado por el conflicto armado mediante el fortalecimiento del trabajo conjunto, la confianza mutua y la participación en proyectos comunes. Desde el marco normativo, responde a la Ley 1448 de 2011 y al Decreto 4635 de 2011, que promueven la participación efectiva de las víctimas y el enfoque diferencial étnico, garantizando que los procesos de acompañamiento respeten la cosmovisión y las prácticas culturales afrodescendientes.</p>
Objetivo	<p>Fomentar la reconstrucción del tejido social y la participación activa de la comunidad de Bojayá en procesos colectivos de memoria, organización y desarrollo local, fortaleciendo la confianza y la cooperación.</p>

Fases y tiempos de cada una	<p>Fase 1. Diagnóstico participativo y reconocimiento del territorio (2 semanas): desarrollo de caminatas comunitarias por los lugares significativos de la memoria local, entrevistas leves con líderes y elaboración de un “mural del sentir”, donde los participantes plasmen en papel o en tela sus emociones y recuerdos del conflicto.</p> <p>Fase 2. Formación y fortalecimiento organizativo (3 semanas): implementación de talleres vivenciales sobre liderazgo, comunicación comunitaria, resolución pacífica de conflictos y planeación participativa. Se usarán metodologías lúdicas y artísticas (dinámicas de grupo, dramatizaciones y juegos cooperativos) para fortalecer la confianza, la empatía y el trabajo en equipo entre los participantes.</p> <p>Fase 3. Implementación de proyectos comunitarios (3 semanas): Jornadas de embellecimiento y recuperación de espacios públicos, creación de un rincón de la memoria viva con fotografías y mensajes de esperanza, y desarrollo de un festival comunitario con muestras gastronómicas, danzas tradicionales y música del Pacífico.</p> <p>Fase 4. Evaluación y sostenibilidad (1 semana): encuentro de cierre donde se comparten aprendizajes y compromisos a futuro. Se construye un árbol de la comunidad como símbolo del proceso, en el que cada participante deja escrito un mensaje o propósito para mantener la unión y la solidaridad.</p>
Acciones por implementar	<ul style="list-style-type: none"> - Realizar encuentros comunitarios y círculos de diálogo sobre memoria y convivencia. - Formar una red de líderes locales que promueva la organización social y el trabajo colectivo. - Desarrollar actividades culturales y de recuperación de espacios comunitarios.

-
- Fortalecer alianzas con instituciones locales, educativas y culturales.
 - Promover el liderazgo de mujeres y jóvenes en la planificación de proyectos comunitarios.

-
- Impacto deseado**
- Fortalecimiento del sentido de pertenencia, la confianza y la unión comunitaria.
 - Mayor participación ciudadana en procesos de memoria, justicia y reparación.
 - Recuperación simbólica y física de espacios colectivos.
 - Consolidación de redes sociales que promuevan la solidaridad y la construcción de paz desde el territorio.

Nota. La tabla presenta una estrategia psicosocial centrada en la reconstrucción del tejido social a través del arte, la memoria y la participación colectiva. *Fuente.* Autoría propia con base en White (2016), Parra (2016), Vera et al. (2006) y Martínez y Martínez (2003).

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia

La experiencia del photovoice permitió reconocer cómo la imagen, más allá de su función estética, se convierte en una herramienta psicosocial capaz de transformar los espacios que fueron escenarios de violencia en lugares de resiliencia y resistencia social. La actividad se desarrolló en dos contextos diferentes: algunos pueblos de Antioquia, en Colombia, y la ciudad de Santiago de Chile. A través de las imágenes obtenidas y las narrativas que las acompañan, se revela la fuerza simbólica del territorio como espacio de identidad, resistencia y reconstrucción. Lejos de ser un simple ejercicio, el uso de la fotografía se convirtió en una práctica de reconocimiento colectivo, donde la comunidad utiliza un lenguaje compartido para resignificar su historia (Delgado, 2017).

Territorios que Hablan: Memorias entre Chile y Colombia

En lugares atravesados por la violencia y la desigualdad, como los barrios populares de Medellín, el corregimiento de San Diego en el municipio de Cañasgordas y el pueblo de Anorí, todos en Colombia, la fotografía permitió hacer visible lo invisible: las huellas del conflicto, pero también la esperanza que persiste en medio de las cicatrices. De manera semejante, en el barrio París-Londres de Santiago de Chile se observa cómo la resistencia social abre paso a la reinterpretación de un espacio antes marcado por la represión y el miedo.

Lo que antes fue terror hoy se transforma en escenarios de encuentro cultural y memoria activa. Aunque los contextos son distintos, ambos países comparten un mismo anhelo: convertir el dolor histórico en una práctica social que honre la vida y la dignidad humana (Álvarez, 2017).

El Territorio Como Cuerpo de Memoria

Si bien los espacios permanecen siendo los mismos, el paso del tiempo ha permitido una transformación simbólica a través de la construcción social y la memoria colectiva. En el municipio de Anorí, Antioquia, un territorio profundamente golpeado por el conflicto armado y las disputas entre diversos actores, el uso del photovoice ha permitido que la comunidad documente y reflexione sobre su historia, resignificando el dolor por medio de la imagen.

Las fotografías no solo revelan la violencia, sino también las expresiones de resistencia, la reconstrucción de la memoria y la esperanza que emergen a pesar de la adversidad. Aún con la presencia de grupos disidentes, como las FARC y el ELN, la comunidad ha demostrado que el miedo puede transformarse en fortaleza colectiva. A través de la cooperación y el compromiso ciudadano, se fortalece la reparación simbólica y se reafirma la identidad del territorio (Cantera, 2009; Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2015).

El análisis de las imágenes muestra cómo las comunidades se apropian de sus lugares y los convierten en símbolos de resistencia. En todos los escenarios, muros, calles, ríos o árboles se evidencia un significado emocional y colectivo: representan la lucha por reconstruir la identidad y mantener viva la memoria. En las fotografías del photovoice se reconoce la tensión entre lo que se perdió y lo que aún se conserva, entre el pasado que duele y el presente que busca sanar. El territorio deja de ser un espacio físico para convertirse en un cuerpo vivo que guarda las marcas de la historia y las esperanzas de quienes lo habitan (Rodríguez et al., 2002).

Narrar con la Imagen: Memorias que Cobran Vida

La imagen y la narrativa se convirtieron en vehículos que reactivan memorias vivas, capaces de generar reflexión y acción social. En ambos países, la fotografía funcionó como un

punto de encuentro entre generaciones, donde la historia y el presente dialogan, para transformar la pérdida en esperanza.

Las comunidades descubrieron que narrarse a sí mismas a través del arte, las creencias religiosas y los espacios públicos como el río, símbolo de transformación, constituye también un acto político y de resistencia. Cada fotografía representa una voz colectiva que desafía el silencio e impulsa la creación de nuevas realidades (Delgado, 2017).

La cámara, en este proceso, se vuelve una herramienta para visibilizar y reconocer las realidades sociales de dos países marcados por la dictadura y la violencia. A pesar del dolor y el miedo, las comunidades han demostrado que la memoria no solo sirve para recordar, sino también para transformar. Las imágenes y las narrativas creadas mediante el photovoice revelan la capacidad de los pueblos para resignificar su historia, fortalecer la identidad colectiva y mantener viva la memoria de quienes lucharon por la paz y la dignidad.

Resiliencia y Esperanza: El Arte como Camino de Afrontamiento

La relación entre las experiencias vividas en Chile y Colombia demuestra que el arte, a través de la fotografía, se transforma en un recurso de afrontamiento frente a la adversidad. En los territorios donde la violencia dejó profundas huellas, las imágenes y narrativas del photovoice reflejan la capacidad humana de resistir, reinventarse y reconstruir significados colectivos.

Los rostros, paisajes y gestos capturados en las fotografías son expresiones simbólicas de fortaleza emocional, testimonios del poder interior que persiste incluso después del dolor. La comunidad encontró en la imagen un medio para resignificar su historia, expresar emociones y proyectar un futuro posible. De esta manera, la fotografía se convierte en una práctica terapéutica

y social que promueve la unión, el reconocimiento del otro y la reconstrucción de la esperanza (Álvarez, 2017).

En este proceso, el arte se consolida como una herramienta de sanación y cohesión. La creación colectiva fortalece los lazos comunitarios, impulsa la empatía y resignifica la memoria, permitiendo que la experiencia del sufrimiento se transforme en un aprendizaje de vida. Así, el photovoice se convierte no solo en un ejercicio artístico, sino también en una acción psicosocial que potencia la resiliencia y el afrontamiento ante la violencia.

El Arte como Forma de Resistencia y Transformación Social

Las experiencias entrelazadas de estos territorios latinoamericanos muestran que la fotografía, más que un registro visual, es una forma de resistir y sanar. En cada imagen habita una historia, un duelo y una esperanza. Al mirar y al ser mirados, los pueblos aprendieron a reconocerse en su reflejo y a transformar la herida en fuerza. La memoria se volvió vida y el arte un camino hacia la reconstrucción psicosocial que, más allá de las fronteras, sigue apostando a la dignidad humana (Rodríguez et al., 2002).

Por tanto, esta experiencia conjunta deja una profunda reflexión psicosocial y política. Tanto en Colombia como en Chile, el photovoice evidenció que la construcción de la memoria y la acción artística pueden contribuir al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), al promover comunidades más justas, inclusivas y sostenibles. Los procesos de diálogo, participación y creación colectiva fortalecieron los lazos sociales y reafirmaron que el arte no solo representa la realidad, sino que también la transforma (Cantera, 2009). Desde lo local hasta lo global, estas experiencias demuestran que cuando las comunidades se narran desde su propia voz, la memoria se vuelve acción y la acción posibilidad de cambio.

Conclusiones

Los hechos analizados muestran que el conflicto armado en Colombia dejó una marca profunda en la vida psicosocial de las comunidades, especialmente en territorios como Bojayá, donde la violencia fracturó los lazos familiares, la cohesión social y el sentido de pertenencia. Las víctimas no solo enfrentaron pérdidas materiales, sino también la ruptura del tejido comunitario y de la memoria histórica que sostiene la identidad colectiva. Como plantea Martín-Baró (2006), la violencia sistemática destruye tanto la vida como los significados que la sostienen, lo cual refuerza la urgencia de reconstruir el sentido de comunidad desde la dignidad y la justicia.

El análisis de las narrativas y expresiones simbólicas, presentes en prácticas artísticas y testimonios de las víctimas, confirma que la memoria y la palabra cumplen un papel fundamental en la reparación simbólica. Desde la mirada de Butler (2006), el duelo puede convertirse en un acto político cuando se colectiviza, pues permite que el sufrimiento compartido se transforme en acción social y resignificación. En Bojayá, la memoria ha sido un eje de resistencia, donde las prácticas culturales se han convertido en caminos para la sanación emocional y la reafirmación de la identidad.

Los hallazgos también evidencian que la resiliencia no es una cualidad extraordinaria, sino una capacidad humana y comunitaria que emerge en contextos de adversidad. Vera, Carbelo y Vecina (2006) explican que el crecimiento postraumático aparece cuando las personas transforman el dolor en aprendizaje, fortaleciendo sus recursos personales y colectivos. En esta misma línea, Bello (2010) resalta que el acompañamiento psicosocial debe centrarse en visibilizar las capacidades de las víctimas, reconociéndolas como sujetos activos y no

únicamente desde el daño, promoviendo procesos que fortalezcan sus vínculos, prácticas culturales y recursos internos.

En conjunto, se concluye que la memoria, la narrativa y el arte constituyen vías legítimas para la reconstrucción psicosocial y la reparación simbólica en territorios afectados por la violencia. Álvarez (2017) señala que la transformación social se vuelve posible cuando las comunidades participan activamente en la reconstrucción de su historia, siendo protagonistas de sus procesos de resiliencia y cambio. Desde esta perspectiva, las intervenciones psicosociales deben honrar los saberes locales, reconocer el sufrimiento vivido y fortalecer caminos de paz basados en la memoria, la dignidad y la esperanza.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez, M. I. (2017). *Estrategias participativas para la transformación psicosocial* [OVI]. Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD.
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13094>
- Alzugaray Ponce, C., Fuentes Aguilar, A., & Basabe, N. (2021). Resiliencia comunitaria: Una aproximación cualitativa a las concepciones de expertos comunitarios. *Rumbos TS*, 16(25), 181–203. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0719-77212021000200181&script=sci_arttext
- Atencia Durán, B., Caraballo Carey, D. H., Hernández Rodríguez, Z. J., & Orozco Ríos, M. A. (2025). *El trauma psicosocial: un enfoque pendiente en la reparación integral a las víctimas del conflicto armado* [Trabajo de investigación, Pregrado]. Ediciones Universidad Simón Bolívar. <https://hdl.handle.net/20.500.12442/16833>
- Barbot, M. (2014). *Narrativas biográficas: Condiciones de existencia y lugares sociales de los y las jóvenes en el contexto uruguayo*. Flacso Argentina.
<https://share.google/m1hRSWtTsmJgBBm8N>
- Bello, M. (2010). Tendencias del acompañamiento psicosocial y estrategias para la identificación de recursos protectores y de afrontamiento. En Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (Ed.), *El daño desde el enfoque psicosocial* (pp. 59–63). Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia.
<https://s482d1edda3d16923.jimcontent.com/download/version/1393860977/module/6660296754/name/Da%C3%B1o%20desde%20enf.%20Psicosocial.pdf>

- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano: Experimentos en entornos naturales y diseñados*. Paidós.
- Butler, J. (2006). *Vida precaria: El poder del duelo y la violencia* (M. Murgo, Trad.). Paidós.
<https://share.google/GstIn7XduzG9ifhbK>
- Ciurlo, A. (2014). Género y familia transnacional: Un enfoque teórico para aproximarse a los estudios migratorios. *Revista Científica General José María Córdova*, 12(13), 127–161.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-65862014000100005
- Comisión de la Verdad. (2023, enero 30). *Anímate a la verdad – Capítulo 2: Exilio. La Colombia fuera de Colombia* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=NoX_eT-KN24
- Gaborit, M. (2006). Memoria histórica: Relatos de las víctimas. *Revista Javeriana Cali*, 7–20.
<https://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/view/39/36>
- García, M., & Domínguez, E. (2013). Desarrollo teórico de la resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(1), 63–77.
<https://www.redalyc.org/pdf/773/77325885001.pdf>
- Granovetter, M. (1973). La fuerza de los vínculos fuertes. *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360–1380. <https://share.google/mMNL8HYeEVizWVrwA>
- Guzmán, J. C. (2022, diciembre 18). *Los fuegos cruzados de Leyner Palacios*. El Tiempo.
<https://www.eltiempo.com/cultura/leyner-palacios-cuenta-su-vida-como-sobreviviente-de-bojaya-726821>

Levitt, P., & Glick Schiller, N. (2004). Perspectivas internacionales sobre migración: Conceptuar la simultaneidad. *Migración y Desarrollo*, 3, 60–91.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66000305>

Martín-Baró, I. (2006). Hacia una psicología de la liberación. *Psicología sin fronteras: Revista electrónica de intervención psicosocial y psicología comunitaria*, 1(2), 1.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2652421.pdf>

Martín-Baró, I., Punamäki, R. L., Rozitchner, L., et al. (1990). *Psicología social de la guerra: Trauma y terapia*. UCA Editores.

<https://www.uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/wp-content/uploads/2015/11/1990-@-Psicolog%C3%ADa-social-de-la-guerra-trauma-y-terapia.pdf>

Martínez, M. F., & Martínez, J. (2003). Coaliciones comunitarias: Una estrategia participativa para el cambio social. *Psychosocial Intervention*, 12(3), 251–267. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=2ef08960-41ee-387e-815b-d362f7d6a04f>

Mier, A. P., Peña, M. A. O., & Mendoza, R. N. C. (2023). Reconstrucción de memoria histórica y desarrollo del tejido social en comunidades afrocolombianas víctimas de la masacre de Bojayá-Chocó. *Ciudad Paz-ando*, 16(2), 7–19.

<https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/cpaz/article/view/21011>

Parra, L. (2016). Una experiencia de investigación acción psicosocial: Propuesta metodológica para tiempos de construcción de paz. En A. F. López (Ed.), *Acompañamiento en clínica psicosocial* (pp. 65–92). Cátedra Martín-Baró.

<https://repository.ucc.edu.co/bitstreams/fe77e273-feaf-4585-9fdd-c301012c6b19/download>

Rutter, M. (1993). Resilience: Some conceptual considerations. *Journal of Adolescent Health, 14*, 626–631. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/1054139X9390196V>

Sánchez Villafaña, A. L., Echeverri Londoño, M. C., Romero Mattos, A. C., Villegas Pachón, L. A., & Salazar Martínez, N. A. (2021). *Propuesta de acompañamiento psicosocial con víctimas del conflicto armado: Algunas reflexiones metodológicas*. <https://repository.ucc.edu.co/entities/publication/5d280921-b963-45df-b357-ff546da70506>

Tobón, M. A. A. (2021). Procesos de acompañamiento psicosocial en el marco del conflicto armado: Una revisión crítica de la literatura. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte, 62*, 308–340. <http://34.231.144.216/index.php/RevistaUCN/article/view/1255>

Unidad para las Víctimas. (2024). *Guía para la incorporación del enfoque psicosocial en la intervención con víctimas del conflicto armado*. Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. https://www.unidadvictimas.gov.co/wp-content/uploads/2024/05/34.Guia-elementos_Enfoque-Psicosocial.pdf

Valencia, E., & Norman, M. (2024). *La migración y sus efectos multidimensionales en la familia transnacional*. Migraciones Internacionales. <https://share.google/SUfOZls3xTR9TeoGI>

Vera, B., Carbelo, B., & Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva: Resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del Psicólogo, 27*(1), 40–49. <https://research-ebSCO->

com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2

White, M. (2016). El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: Una perspectiva narrativa. En A. Estrada (Ed.), *Recursos psicosociales para el posconflicto* (pp. 27–75). Taos Institute. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndice

Apéndice A

Video del telegazín sobre los tipos de violencia en Antioquia y Santiago de Chile

En el siguiente enlace se puede acceder al video del telegazín en el que se exponen los tipos de violencia presentes en diferentes contextos, tanto en el departamento de Antioquia (Colombia) como en la ciudad de Santiago de Chile (Chile):

<https://www.youtube.com/watch?v=ojPIJBfRq7I>

Nota. Video que muestra un análisis comparativo de los tipos de violencia presentes en dos territorios distintos, destacando factores socioculturales y contextuales que los caracterizan.

Fuente. Autoría propia (2025).